



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 221
21 de junio de 2021

Decano de la FAUCE reflexiona sobre el arte público

Invitado por la Universidad Intercultural del Estado de México, el decano de la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador, Xavier León Borja, expuso el tema "Introducción al Arte Público". Afirmó que cuando una obra de arte pública se exhibe, genera diálogo y pone en debate ¿qué es lo público en el arte? ¿Qué sentidos políticos, qué construcción de sentidos genera esa obra para la gente? ¿Para quién está hecha y con qué fines? Todas estas preguntas y otras llevan a reflexionar sobre lo público en el arte, y pensar en el arte público.

Xavier León inició este análisis con un entorno teórico y conceptual. El espacio público comúnmente se lo concibe como un espacio abierto, sea un parque o una calle. La investigación parte del concepto de Habermas que considera el espacio público como un espacio dentro del ámbito de lo político, en donde se hace la vida pública; define la esfera pública contrapuesta a la privada. Desde el punto de vista histórico, el concepto de espacio público se inicia con la modernidad. En los siglos 19 y 20 se lo relaciona con la ganancia de derechos y el fortalecimiento del hacer público. Hannah Arendt concibe la esfera social como el espacio donde se relacionan lo público con lo privado, en constante disputa.

Este ejercicio de revisión del arte público parte con la premisa de Boris Groys que expresa: "todo arte al exponerse se vuelve público". El arte al entrar en espacios de construcción de sentidos, de construcción política, lleva a pensar: ¿qué es lo público en el arte? Para guiar este estudio, el decano de la FAUCE, analiza cuatro líneas de trabajo que se entrecruzan y tienen su especificidad.

En la primera línea de trabajo analiza las prácticas que se generaron en los 70 y 80 vinculadas al arte de la tierra. El ponente indica que Félix Duque analiza las prácticas que se llaman el "Land Art". Duque trabaja un tipo de sentidos distópicos, donde se muestran los vacíos en el mundo, las grandes falencias, los espacios inhumanos que se producen en las urbes y, como parte de este ejercicio de resistencias, aparecen grandes obras efímeras que pretenden no ser subsumidas por el sistema capitalista y por el mercado. Se origina una tensión entre lo público y lo privado. Ante ello, Douglas Crimp dice que muchas de las obras de Richard Serra, tardaron en ser difundidas y en entrar en la historia, pues ellas cuestionaban el papel del arte en relación a lo público, y los procesos aparentemente liberadores y emancipadores que generaban una alta crítica a las instituciones.

La segunda línea de trabajo es el arte comunitario. Xavier León expresó que existen prácticas de arte ligadas a procesos relacionados con problemáticas sociales, a pensamientos emancipadores de izquierda y a procesos políticos en América Latina a partir de los 70. La Red de Conceptualismos del Sur recoge investigaciones sobre la construcción artística de esta década, en las dictaduras de Chile y Argentina. Ana Longoni y Mabel Tapia proponen prácticas artísticas ligadas a procesos políticos: le llaman "poner el cuerpo". Son una forma poética, real y cruda de evidenciar la violencia del Estado. Un manifestante sale a protestar de manera pacífica y lo que pone es su cuerpo. El otro, visto en las últimas protestas en América Latina, exhibe una armadura desmedida contra personas que no tienen la misma capacidad de reacción. En la UNAM se generaron textos y posiciones,





como “La Era de la Discrepancia”, que habla del 68 en México. Dentro de las prácticas comunitarias se analiza también el “arte público de nuevo género”. Si el propósito es generar prácticas artísticas transformadoras para una sociedad, entonces el sentido y el estado de esas sociedades son medulares. Por tanto son importantes las condiciones sociales, políticas, económicas y psicológicas del espacio en donde va a ser emplazado. Las prácticas artísticas relacionadas con el activismo son una vertiente importante dentro del arte público.

La tercera línea de trabajo está relacionada con la representación y posición política de las imágenes, advierte el decano de la Facultad de Artes. Indicó que Thomas Cisco trabaja mucho con archivos e imágenes con el sentido de consumo que nos invade y que genera prácticas abarcativas, casi totalitarias sobre nuestra producción de sentido. También el arte urbano del grafiti genera prácticas disruptivas y de resistencia, frente a desarrollos urbanísticos aplastantes; tiene un diálogo tenso y violento y, como acto de protesta, evidencia que hay una molestia. Didi-Huberman en “Cuando las imágenes toman posición” precisa: “vivimos en una red de comunicación donde se producen millones de imágenes que generan fenómenos relacionados con amortiguamiento, perder la capacidad de asombro y sentirnos incapaces de transformar. Pese a que hay tantas imágenes, existen redes y empresas que las controlan”. Archivos enormes de imágenes son compradas por corporaciones que deciden su puesta en escena.

Además, el constructivismo y la revolución rusa concebían la idea de productividad. La vanguardia rusa puso en tensión la relación del arte con lo político. Los constructivistas rusos Roshenko y Kisinsky planteaban: “si estamos produciendo un tipo de sociedad nueva, solidaria y justa del hombre nuevo ¿Qué arte debemos producir?” Benjamín contesta con la idea maravillosa de “el autor como productor”. En cuanto al tema de la memoria, el Holocausto, ubicado en Berlín, guarda relación con el arte público, con lo político, la memoria y la historia. Dipy Hurrand dice: “cuando la imagen entra a competir con millones de imágenes que se producen, existe un espacio de trabajo que es la historia”. Propone trabajar en las grietas no susurradas por la historia y que tienen que ser debatidas críticamente para el bien de la sociedad.

La cuarta línea de trabajo, analizó el investigador, está relacionada con la producción artística que se emplaza en lugares físicos. Félix Duque, en “Arte público y espacio político”, pone como acercamiento al arte público, el tema de las iglesias. Estas abordan no solamente lo religioso; incluyen la música, la arquitectura, la escultura, en fin. Luego surgió también el barroco. Posteriormente con la independencia y la formación de la República se exaltan, con imágenes y monumentos, a grandes hombres que representaban los ideales de transformación. En el siglo 20 surgen propuestas relacionadas con la estéticas, con el lenguaje de las nuevas vanguardias y con grandes procesos históricos, como el muralismo mexicano. Luego, en los 60, existen cuestionamientos con el movimiento minimal, en donde se empiezan a trastocar las delimitaciones de lo que es y no es arte, y todas las prácticas de los 70 con las segundas vanguardias.

Al finalizar su ponencia, Xavier León resaltó lo interesante de pensar ¿qué es lo público en el arte? porque en esta cuestión, están implícitas muchas otras preguntas que invitan a continuar la investigación. **H.G**

